(ABIGAIL FERNÁNDEZ AGUIRRE , 06/08/2013) Este fin de semana en casa estuvimos viendo la película **Amor y Letras**, de Josh Radnor. Se trata de una historia que tiene mucho que ver con el contexto universitario y especialmente con lo que viene después, así que dada mi situación personal era de esperar que varios de los temas que trata me llevaran a la reflexión, pero en realidad lo que me ha inspirado para escribir este pensamiento ha sido un mensaje que me parece más universal, y no aplicable sólo a una etapa de la vida. En uno de los diálogos de la película, un personaje que tiene que dejar la universidad después de pasar muchos años allí le dice al protagonista que se ve a sí mismo como un reo al que dan la libertad condicional pero comete algún delito para que lo envíen de vuelta al único lugar que conoce. Confuso, el protagonista le pregunta:
¿Crees que este lugar es una cárcel?
A lo que este personaje, tras una pausa, responde:
Cualquier sitio del que no puedes salir es una cárcel
.

Esta frase, que por un momento me vi tentada a ver como demasiado elemental, acabó quedándose grabada en una de mis neuronas y haciéndome meditar sobre su significado. Me quedé pensando… ¿y cómo llega a suceder algo así? Lo cierto es que la frase por sí sola no dice tanto como el contexto: el personaje que decía estas palabras amaba el lugar al que se refería. ¿Cómo llega a convertirse algo que amamos en una cárcel? ¿Cómo es posible que en algún punto de nuestra vida algo como un sueño, una vocación, un hogar… se convierta en algo que nos quita libertad en vez de dárnosla?

[redacted] Abigail F. Aguirre [redacted] Blog de la autora: "El arte de soñar" [redacted]